

Diagnóstico situacional: Violencia en niños como factor de riesgo en una escuela primaria del Área Metropolitana de Monterrey.

Juanita Josefina Rodríguez Cerda¹

Tabita Balderas Rodríguez²

Elida María Cerda Pequeño³

Resumen

En este artículo se hace referencia a la violencia como factor de riesgo que puede generarse en la infancia, teniendo como base la experiencia de alumnos de una escuela primaria del Municipio de San Nicolás de los Garza, Nuevo León.

El trabajo surge al reflexionar sobre el hecho de que en la actualidad, en todo el mundo se vive una serie de acontecimientos violentos que a veces parecieran inexplicables debido a su gravedad, que si bien no se puede asegurar que esto sea exclusivo de una época actual, innegable es su incremento y su rápida difusión, debido a los medios de comunicación y la tecnología. Ante esto, surge entonces la pregunta *¿qué peligro encierra para los infantes?*

Bajo este enfoque, este estudio se realizó como un diagnóstico situacional con el objetivo de detectar si el estar en constante relación con la violencia es factor de riesgo para los niños en edad escolar, considerando como riesgo aquellas características o manifestaciones que pueden incurrir en la incidencia de actos violentos tanto hacía sí mismos, como hacia miembros de su comunidad. Los resultados demostraron que la mayoría de la población entrevistada tiene relación con personas que consumen alcohol, tabaco o drogas; además, casi la mitad manifestó haber sufrido de acoso escolar o Bullying a través de burlas y apodos verbales, lo cual trasciende hacia las redes sociales, situación altamente preocupante pues los infantes están en periodo de formación, confirmándose que el riesgo es muy alto.

Palabras clave: Acoso escolar, bullying, niños, factor de riesgo.

¹ Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UANL

² Facultad de Trabajo Social Y Desarrollo Humano de la UANL

³ Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UANL

Introducción

En los tiempos actuales se han presentado en el país y en particular en Nuevo León, un alto índice de casos de violencia y de acoso escolar (fenómeno mejor conocido como Bullying). Estos eventos suceden especialmente en escuelas, lo cual preocupa a todos: desde luego a padres y madres de familia, y muy particularmente a los propios afectados y a maestros y directivos de las instituciones educativas. De ahí la necesidad de aproximarse periódicamente ha dicho fenómeno y así estar al tanto de la diversidad de sus manifestaciones, características y dinámica. La sistematización de los datos y la consecuente reflexión sobre el asunto coadyuva en el diseño de estrategias de prevención y corrección más oportunas y eficaces.

Lo anterior, fue una de las bases para realizar un diagnóstico situacional en una escuela primaria, con el objetivo de detectar si el estar en constante relación con la violencia es factor de riesgo para los niños en edad escolar, considerando como riesgo aquellas características o manifestaciones que pueden incurrir en la incidencia de actos violentos tanto hacía sí mismos, como hacia miembros de su comunidad.

En la primera parte de este trabajo se establece un breve marco referencial, el cual sirve de encuadre teórico del tema en estudio. En la segunda se presenta un esbozo de la metodología, los resultados del diagnóstico, y un análisis de los mismos, seleccionándose solamente los referentes al enfoque de este artículo.

Marco referencial

-La violencia escolar

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como:

...el uso deliberado de fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga posibilidades de causar lesiones, muerte, trastornos psicológicos, del desarrollo o

privaciones (Amemiya, Oliveros y Barriento, 2009 como se citó en Acevedo, 2012, p.14).

En su libro, estos autores mencionan un punto adicional a este concepto con base en el modelo ecológico, ya que aseguran que existe una gran relación entre los factores individuales y el contexto de la persona y que a su vez la violencia puede ser producto de diversos niveles de influencia sobre el comportamiento del ser humano.

Esta situación de violencia ya no es desconocida por la sociedad, se puede decir que hasta cierto punto se ha vuelto cotidiano en la vida de los ciudadanos, ya que se puede ver presente en los diversos contextos: la familia, el trabajo, el barrio, la escuela, ... entre otros. Para la estructura de este trabajo se retoma el contexto escolar, en el cual la violencia es presentada o conocida como **bullying**, el cual es definido por Ferro (2012) de la siguiente manera:

El bullying se entiende como el acoso escolar, hostigamiento y maltrato verbal o físico entre escolares. De alguna manera siempre ha existido en los centros educativos; sin embargo, en los últimos años este fenómeno no solo ha aumentado el número de casos, sino también en violencia, en la agresividad de las acciones que van dirigidas hacia las víctimas (p.11).

Por su parte, Cobo y Tello (2008) aseguran que el bullying es una forma de comportamiento agresivo, intencional y dañino, que es persistente, y cuya duración va de unas semanas a, en ocasiones, meses. Siempre existe un abuso de poder y deseo de intimidar y dominar, aunque no haya provocación alguna. Puede ser ejercido por una o varias personas y a las víctimas les resulta muy difícil defenderse.

Independientemente de su definición, este fenómeno es una realidad que se está viviendo en todos los niveles educativos de México, aunque es a nivel secundaria donde se observa con mayor claridad e intensidad (Ferro, 2012). Sin embargo, en todos los niveles educativos es considerado como un problema actual que está afectando a miles de niños y jóvenes en México y el mundo. La falta de atención y conocimiento del tema son los principales factores que impiden detectarlo y enfrentarlo adecuadamente.

Es importante tomar conciencia de que lamentablemente: “El bullying afecta tanto de forma social a quien es hostigado (se le ignora y asila), así como psicológica (cuando la

víctima sufre persecución, intimidación, chantaje, manipulación, amenazas, burlas, etc.), verbal y físicamente cuando se presentan insultos, golpes, empujones” (Ferro, 2012, p.57).

-Tipos de bullying y personas participantes

Como elementos de gran importancia en el estudio y atención sobre el tema que se presenta, se encuentra: -el identificar los tipos de bullying existentes; -las personas que según su actuar participan en él; y, - las características distintivas del problema.

▪ **Tipos**

En este sentido, existen diversos tipos de bullying que pueden presentarse como: el *físico* que según Áviles (2006, como se citó en Acevedo, 2012) es aquel tipo de violencia escolar que está representado por empujones, patadas, puñetadas, pellizcos y hasta la utilización de objetos para arremeter contra un estudiante; el *verbal*, relacionado con insultos, burlas, rumores y con poner sobrenombres que resaltan un defecto físico o de acción principalmente; *el psicológico*, tendiente a minimizar la autoestima del individuo y que fomentan sentimientos de inseguridad y temor, *el social*, en donde se busca aislar al individuo del resto del grupo. Finalmente, el cyberbullying que, según Cobo y Tello (2008), es un “fenómeno nuevo, derivado de los grandes avances tecnológicos, son mensajes vía teléfono celular, redes sociales, llamadas, en donde a través de amenazas, difamaciones, groserías y diversas formas de comunicación agresivas y violentas se da el acoso” (p.62).

▪ **Participantes**

En relación a los actores del bullying, Cobo y Tello (2011) mencionan que las personas participantes en esos actos son:

- ❖ **El agresor**, es el más fácil de definir pues es quien ejerce la acción de abusar, molestar o agredir, es decir es aquél quién pega, lastima, dice o gesticula con la finalidad de ejercer el acoso sobre otro.
- ❖ **La víctima**, es la persona que se maltrata o que se intimida: es a quien se molesta. Se dice que es la persona que más sufre ya sea por el maltrato físico directo, por el trato indirecto o por las consecuencias emocionales.

- ❖ *Los testigos*, desempeñan el rol de otorgar al agresor el reconocimiento que necesita. Según estos autores es la parte más complicada, esta complicación reside en el hecho de que su presencia implica una especie de complicidad que no es aceptada fácilmente.

-Características, causas y efectos del bullying

En este apartado, en forma resumida se mencionan las características causas y consecuencias del acoso escolar que mencionan los autores Cobo y Tello (2008)

▪ *Características*

- ❖ Conducta agresiva
- ❖ Se da entre pares
- ❖ No hay provocación previa
- ❖ Desigualdad de condiciones
- ❖ Se da de manera repetitiva
- ❖ Rara vez se denuncia
- ❖ Tiene consecuencias serias
- ❖ Siempre provoca un daño emocional

• *Causas*

- ❖ Malas actuaciones de los adultos.
- ❖ Dificultades para el trato social.
- ❖ Entorno familiar de indiferencia.
- ❖ Llamar la atención en casa
- ❖ Ambientes llenos de agresividad.

• *Consecuencias*

- ❖ Negarse a ir a la escuela.
- ❖ Baja de calificaciones
- ❖ Malestares físicos, como dolores de cabeza o estómago.
- ❖ Vergüenza de lo que les pasa y se sienten inferiores.
- ❖ Abandono de estudios.
- ❖ Depresiones nerviosas.
- ❖ Trastornos de angustia y de dependencia a las drogas.

❖ Suicidio.

Debido a la diversidad de rasgos, elementos y/o características, así como causas y consecuencias que abarca este tema, se necesitan medidas rápidas para detener o disminuir el problema, el cual está causando graves efectos en los niños y jóvenes (Rincón, 2011).

Es necesario enfatizar que el Bullying produce en los niño(a)s y adolescentes que lo sufren, efectos diversos. Éstos se traducen, ordinariamente, en bajo rendimiento académico, trastornos de aprendizaje, rechazo a la educación formal, exclusión, problemas de autoestima y de desarrollo personal. Pero, la principal consecuencia del hostigamiento escolar es la violencia, siempre está presente en los actos de intimidar amedrantar y dañar emocional e intelectualmente a las víctimas; todo esto, muchas veces, en un ambiente de silencio e indiferencia entre agredido(a), o de complicidad manifiesta en la agresión por parte de otros(a)s compañero(a)s estudiantes (Ortega, 2010). Por ello, conocer a cabalidad las formas concretas cómo el Bullying se manifiesta en estos momentos en escuelas primarias, indudablemente coadyuva en el diseño de políticas y programas destinados a intervenir eficazmente cada caso y a reducir con medidas preventivas y correctivas la incidencia de sus efectos.

Lo anterior hace aseverar que el trabajador social y la dirección de los planteles educativos deben de trabajar en conjunto con el profesorado y el psicólogo estudiantil para detectar los casos e intervenirlos de una manera adecuada y a tiempo, buscando la prevención de posibles traumas y problemáticas más severas en la vida de los alumnos.

Definitivamente, al encontrar un caso de bullying no sólo se debe trabajar con el niño maltratado, sino también con los niños agresores, ya que detrás de sus maltratos posiblemente exista una causa que lo obliga a actuar de esa forma. Al dar tratamiento a ambas partes (maltratador y maltratado) se podrá evitar que el problema llegue a repetirse y existan más víctimas.

-Enfoque propuesto para realizar programas enfocados a disminuir el bullying

Los programas e intervenciones exitosas están dirigidas en su mayoría a toda la comunidad educativa --*padres de familia, profesores, alumnos, personal administrativo, entre otros*--, y tienen la función de influir e intervenir con distintas actividades en todo el ambiente escolar e involucrar a individuos, víctimas, agresores, grupos de pares, salas de clases,

profesores, administración, familias en general y familias de víctimas y agresores (Alcántara, 2009; Olweus, 2001; Smith *et al.*, 2004).

En este contexto, se promueve el estableciendo de programas para implementarse tanto en la comunidad como en la escuela. *¿Cómo hacerlo?* A través de actividades específicas que involucren a las personas que viven en los alrededores de la comunidad y a los alumnos, maestros, y el personal de la escuela, como forma de integración.

Se busca realizar en la escuela diversas actividades en grupo --*como concursos de sketch donde se represente una problemática del bullying*--, con el propósito de que exista una sensibilización por parte de los estudiantes y se den cuenta de esta grave problemática, sus causas y sus consecuencias.

García (1997) propone como objetivos de estos programas, a nivel global: generar un clima escolar de cooperación, generar actitudes negativas hacia la agresión, hacer conscientes a alumnos y profesores de la importancia y los efectos negativos del matonismo; y, a nivel individual: favorecer la toma de la perspectiva cognitiva del otro, y la percepción objetiva de estímulos.

Lo planteado por este autor (García, 1997), hace referencia a algunas tácticas que se pueden emplear en la escuela, esto con el fin de disminuir las agresiones y la violencia entre los compañeros. Señala como muy importantes: la existencia de una cooperación entre las personas que forman parte de dicha institución; así como la concientización a los alumnos y profesores sobre la situación del bullying que se está presentando en la escuela; además del establecimiento de buenas relaciones generando un clima de confianza y de comunicación para que los alumnos puedan hablar con el profesor de situaciones que les incomoden.

Por otra parte, es pertinente aclarar que para intervenir en cualquier ámbito, se considera básico el crear redes de apoyo que de alguna manera contribuyan al logro de los objetivos que se buscan alcanzar, por ejemplo, el apoyo social. En este sentido, se hace referencia a los esfuerzos para buscar apoyo informativo, es decir, a la búsqueda de una red de apoyo social que provea de solidaridad, consejo, atención, información, auxilio y protección (Lazarus *et al.*, 1985; Lazarus, 1991a; Lazarus, 1991b). Esta resultó ser una de las estrategias más utilizada por las mujeres y los profesores que han recibido información contra el bullying en los programas más exitosos.

Explicando un poco lo anterior, se hace referencia a que se requiere de apoyo de profesionales que brinden atención --*ya sea a las víctimas y/o a los agresores*--, en la búsqueda del bienestar de estas personas. Aunado a esto Sullivan, Cleary y Sullivan, (2005, p.45) mencionan que: “Las etapas a seguir por los docentes para prevenir el acoso escolar son: adquirir conocimientos y experiencia. Para ello se debe leer literatura disponible sobre el tema y familiarizarnos con las definiciones aceptadas y los programas disponibles”.

Ante la evidencia de numerosas situaciones problemáticas que día tras días se presentan en las instituciones educativas, se sugiere:

- Primer paso: estar informados, es necesario contar con información adecuada para no caer en ninguna de las siguientes situaciones extremas: suponer que toda conducta agresiva es un caso de bullying, concluir que no vale la pena atenderlo porque es una moda pasajera como tantas otras.
- Segundo paso: detección del problema, para detectar con objetividad las situaciones de hostigamiento debe evitarse mostrar intolerancia pues cualquiera de estas actitudes será ineficaz.
- Tercer paso: proporcionar ayuda, deben aclararse los pasos a seguir para proporcionar ayuda a los involucrados en una situación de bullying.

Los profesores deben tener una actitud clara y firme ante cualquier hostigamiento; deben reprobarse la conducta violenta, pero no a la persona que la ejecuta; y, deben comunicar de inmediato al personal designado para trabajar con esos problemas.

Pero..., como ya se dejó claro en párrafos anteriores, no sólo el trabajo y la responsabilidad recaen en el personal de la institución, sino que buscando erradicar el problema, es necesario que sea un trabajo colaborativo, es decir, que tanto los padres de familia, como los profesores y directivos de la escuela, sumen esfuerzos y trabajen en conjunto, de una manera integral.

-Responsabilidad de la familia, de la escuela y de la sociedad para evitar la violencia y el riesgo del consumo de drogas.

La familia es pieza clave, ya que es el lugar por excelencia donde el individuo aprende los valores, o en su defecto antivalores, que lo van formando como ser humano, ya que según Strauf y Kaufman (2001, como se citó en Acevedo 2012), el vivir constantemente escenarios o episodios de violencia contribuye a la reproducción de conductas antisociales, como resultado o efecto del castigo/maltrato infantil y de la exposición del individuo a los constantes hechos violentos.

Es importante tomar conciencia de que el primer encuentro de los niños con modelos de conducta violentos ocurre en la familia. La forma más evidente de estas manifestaciones se da en aquellas familias en las que la violencia se ha convertido en una forma de relación “normal”. Además, “...otra de las manifestaciones es el abandono en el que los niños se encuentran, pero también gran parte de la influencia se da a través de los medios de comunicación que ofrecen una información rica en contenidos que muchas veces no son controlados” (Cobo y Tello, 2008, p.33). En este entendido, los padres deben revalorar la función de guías y educadores principales de los hijos, si ellos piden tiempo para platicar, se debe dejar todo, ellos son lo más importante (Hernández, 2012).

Definitivamente el periodo de la infancia es crucial en la formación de hombres y mujeres responsables, sanos y respetuosos de la dignidad y vida propia y de los demás, así que hay que brindarles especial atención desde pequeños, especialmente en el núcleo familiar. Pero... la tarea también involucra al contexto en donde se desenvuelven, como la escuela y el medio social, ya que las conductas presentadas en el individuo son el resultado de lo aprendido y si no se pone especial atención se puede generar violencia, o bien caer en el consumo de drogas o diversos trastornos que afectan al ser humano. Este punto es alarmante, ya que diversos informes recientes indican que cada vez más disminuye la edad de inicio del consumo de sustancias tóxicas, es decir, el alcohol, el tabaco y otras drogas (Barri, 2010).

El consumo de estas sustancias tiene un triple efecto. Por una parte se corre el riesgo de crear una adicción a estas sustancias por parte de estos niños y niñas; por otra parte sus efectos pueden afectar seriamente su rendimiento, atención y comportamiento en clase, sobre todo cuando accedan al aula después de su consumo. Finalmente, algunos de los alumnos para sufragar el costo de su dosis, se convertirán en pequeños traficantes (Barri, 2010).

Metodología y Resultados

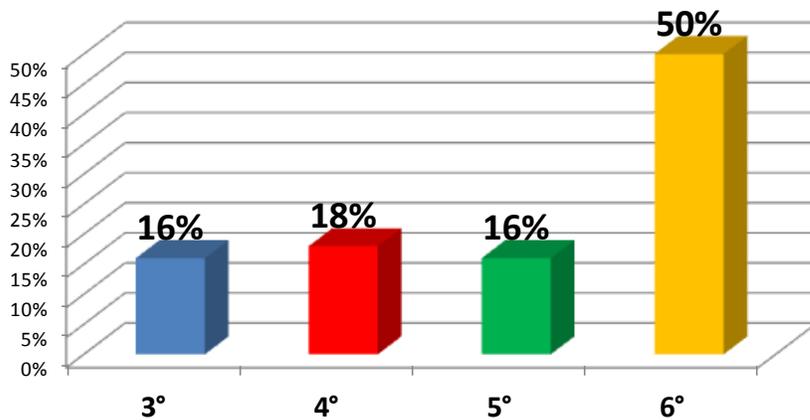
La Escuela Primaria Teresa Hinojosa Hinojosa, en donde se llevó a cabo la investigación diagnóstica que se retomó para la realización de este trabajo, se encuentra ubicada en el Municipio de San Nicolás de los Garza, Nuevo León, en la Colonia Francisco Garza Sada. Esta escuela cuenta con un total de 104 alumnos distribuidos de 1° a 6° año, un grupo por cada grado. La planta docente está configurada por siete maestros de planta, una maestra de inglés y un maestro de educación física. El personal administrativo lo integran una secretaria y una persona de intendencia. Además, en esta escuela se cuenta con psicólogo que atiende más que todo a los alumnos que presentan lento aprendizaje, pero en la escuela se ha detectado que existe el bullying.

Se aplicaron entrevistas a los alumnos inscritos a este plantel de los grados de 3° a 6°. Para lo cual se diseñó un instrumento llamado “Diagnóstico Situacional en Escuelas Primarias” abordando datos demográficos, de educación, hábitos de salud, situación familiar, situaciones de riesgo y unas preguntas para indagar el posible interés o demanda de las actividades y proyectos en los cuales se podría participar.

Se realizó un manual de codificación. La captura de la información y su procesamiento se realizó en el Paquete Estadístico SPSS versión 14. Con esas bases se realizó el análisis e interpretación de los resultados. Es pertinente hacer mención de que, para la realización de este artículo, solamente se retomaron los resultados enfocados a la violencia y situaciones de riesgo con sustancias tóxicas.

▪ **Resultados**

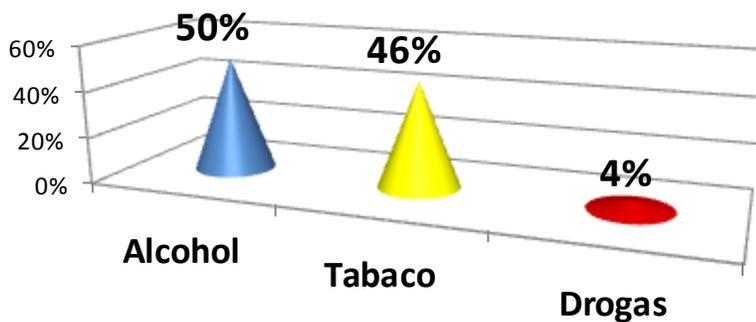
Gráfica 1
Grado escolar



Fuente: Elaboración propia.⁴

En la Gráfica No. 1 se puede observar que del 100% de los alumnos entrevistados, el 50% pertenecía al 6°. Grado, debido a que son los que presentan mayores problemáticas de violencia intraescolar. El resto se distribuyó entre 3° y 5° grado.

Gráfica 2
Relación con alguien que consume algún tipo de sustancia

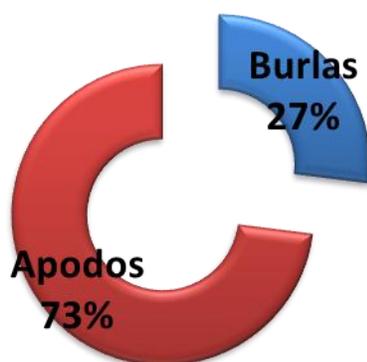


⁴ Todas las gráficas son de elaboración propia en base en los resultados obtenidos de la aplicación de entrevistas en el diagnóstico situacional.

Al cuestionar a los niños si tenían relación con alguien que consumiera Alcohol, Tabaco o algún tipo de Drogas, los resultados finales (Gráfica No. 2) arrojaron que el 50% del total de los entrevistados manifestaron que si conocen a alguien que consume alcohol, el 46% que fuman y solamente el 4% que consume droga. Estos resultados muestran que el alcohol y el tabaco, al ser drogas permitidas, los niños están visualizando su uso constantemente y también sus efectos dañinos, lo cual es un factor de riesgo. En el caso de las drogas no legales, aunque solamente aparece con el 4% la población estudiada que manifiesta tener relación con alguien que las usa, esto quiere decir que esos alumnos a muy temprana edad están en contacto con personas que la utilizan, lo que incrementa el riesgo a un nivel mayor, por lo que es imprescindible trabajar con un enfoque preventivo.

La prevención del consumo de drogas, es un proceso educativo integral dirigido a enfrentar un problema que ha existido siempre como es el abuso de las drogas, el alcohol y el tabaco. Además apoya el desarrollo personal y social, también busca modificar el ambiente social para enfrentar eficazmente el consumo de drogas. El propósito de toda la acción de prevención es sensibilizar acerca de los riesgos del consumo, enfrentar la presión social y acrecentar la responsabilidad respecto al problema. Al momento de hacer prevención no sólo depende de los organismos de control (trabajadores sociales, psicólogos, educadores, investigadores...) sino que es fundamental que se involucre el estado, pero también a la comunidad y especialmente a la familia, ya que es un problema, que afecta a todos (Ednica, 2008).

Gráfica 3
Tipo de abuso



En el apartado de situaciones de riesgo de la entrevista, se incluyeron algunas variables para detectar la relación que los niños mantienen entre compañeros de aula. En la Gráfica No. 3 se muestran los resultados, los cuales revelan que del total de los entrevistados un 48% sufre alguna manifestación de abuso por parte de otros compañeros.

Al preguntarles a los niños respecto al tipo de abuso que han recibido, el 27% manifestó que recibe burlas de parte de sus compañeros de clase y el 73% expresó que recibe apodos que incluso trascienden las aulas de clase y llegan a las redes sociales.

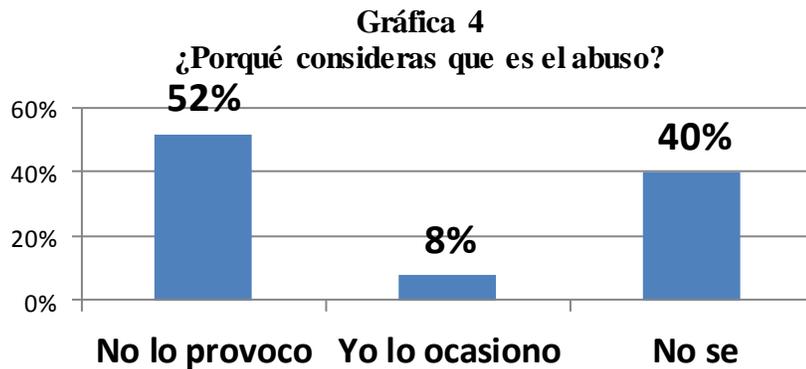
En el caso de los apodos, Sánti (2013) aclara que el sobrenombre es una forma de agredir y discriminar; significa el intento de rebajar al otro a la altura del que se atreve a etiquetarlo, subrayando usualmente una falla, un defecto o una característica física anormal, expresando la disposición de no considerarlo digno de ser llamado por su propio nombre. Los sobrenombres en general degradan e intentan poner a la víctima en ridículo, afectan la autoestima, producen problemas de identidad y si son discriminatorios o señalan defectos físicos, resultan ofensivos y degradantes. Además, los sobrenombres dejan una huella profunda a nivel neuronal, o sea que influyen en la química de las conexiones nerviosas del cerebro y pueden condicionar la conducta, por ello es un grave riesgo para los menores.

En el caso de las burlas, casi todos los niños son objeto de ellas mientras están en la escuela. Es una parte muy importante del proceso de crecimiento, pero un patrón repetitivo de burlas puede convertirse rápidamente en intimidación. La intimidación cruza las fronteras socioeconómicas y aparece en todas las culturas y grupos étnicos. La intimidación tiene consecuencias a corto y largo plazo, tanto para el agresor como para el acosado (Cook, s.f).

Las consecuencias de la intimidación a corto plazo implican bajar las calificaciones, problemas de autoestima y el miedo de viajar en el autobús, ir a la escuela o estar solos en los pasillos. Esto a menudo hace que el niño esté más preocupado por lo que va a pasar con él en la escuela y se distrae su concentración en sus calificaciones. Los niños también se preguntan si hicieron algo mal y se preocupan si se quedarán solos en el recreo, porque nadie quiere asociarse con alguien que está siendo intimidado. (Cook, s/f, párr. 2).

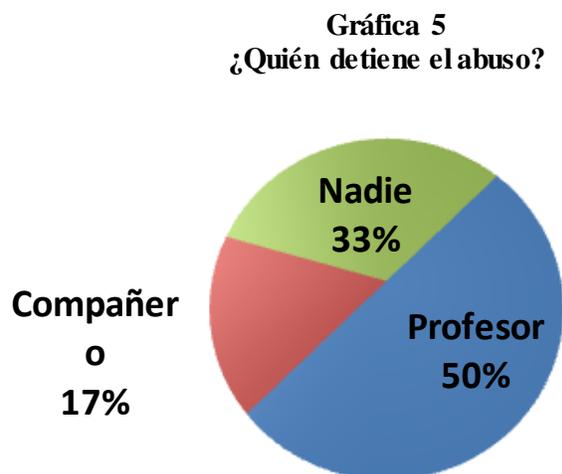
Las consecuencias a largo plazo pueden ser casi tan malas para el agresor como para el acosado. Los acosadores son más propensos a un comportamiento criminal que otros y son más propensos a terminar usando alcohol o tabaco. Los intimidadores también son

más propensos que otros niños a faltar a la escuela, pelear y cometer actos de vandalismo en comparación con otros estudiantes. El niño acosado puede tener problemas con la autoestima y la depresión que puede durar hasta la edad adulta y afectar a su vida personal y profesional (Cook, s/f, párr. 3).



A los niños que respondieron ser abusados de alguna manera, se les preguntó el motivo de porque los molestaban. En la Gráfica No. 4 se puede constatar que el 52% expresó que no provocaba estas acciones sobre ellos, pareció relevante que un 40% respondió no saber y el 8% restante se consideran como culpables de las agresiones por ocasionarlas. En los casos de quien era molestado, al momento de preguntar en qué grado estaba la persona que ejercía alguna agresión en su contra, un 50% reveló que su agresor estaba en el mismo salón que él.

La entrevista contenía un apartado, en el que se pedía se seleccionara entre una serie de opciones el periodo de tiempo en el que se estuvo expuesto a recibir algún tipo de abuso. Lo que arrojó que el 32% de los entrevistados mencionaron que recibieron algún tipo de abuso en los últimos dos meses.



Para completar el cuestionamiento en este apartado, se les preguntó a los niños quién detenía frecuentemente estas agresiones. Un 50% dijo que eran detenidas en su mayoría por un profesor, un 17% que por un compañero, pero un 33% expresó que nadie detiene la agresión, lo cual es muy grave.

En este sentido, los participantes de toda situación de acoso escolar son tres: los acosadores, la víctima y los espectadores. Se trata del denominado “Triángulo del Bullying”. Los espectadores o testigos del maltrato entre iguales son de forma mayoritaria los compañeros de las víctimas y de los agresores. Entre los espectadores suele producirse una inhibición a intervenir ante las situaciones de maltrato. Esta inhibición está motivada por el miedo a ser incluido en la agresión o en el círculo de la victimización (Monité, s.f).

Reflexiones finales

La infancia es una etapa en la que se aprenden maneras de comportarse, de actuar, de hablar y de tratar, por ello cuidar el espacio en donde los niños y adolescentes se van formando es tarea de todos, porque todos formamos parte de esta sociedad que poco a poco se va destruyendo con las acciones del ser humano, ya sean consientes o inconsientes, provocadas o espontáneas.

Es muy importante que los padres visualicen de una manera cabal los riesgos que encierra el vivir en contextos de violencia. Deben de buscar que la relación con sus hijos tenga una carga educativa que facilite la relación social y sobre todo que transmita valores no sólo como una enseñanza al aire, sino como una práctica cotidiana que se trabaje día a día dentro de casa.

Por otra parte, también es muy importante lo que se aprende en la escuela, puesto que ello marcará en parte el comportamiento de los niños, es el lugar en donde se fortalece la socialización o se reafirma la exclusión, es por ello que la tarea del personal de las instituciones educativas es de gran trascendencia.

El Estado y la misma sociedad debe tomar conciencia de su responsabilidad para con los ciudadanos. La intimidación o acoso puede afectar a todos, los que son intimidados, los que intimidan, y aquellos que son testigos de la intimidación. La intimidación está vinculada a muchos resultados negativos, incluyendo un fuerte impacto en la salud mental, el abuso de sustancias y el suicidio. Es importante hablar con los niños para determinar si la intimidación o alguna otra situación es una preocupación para ellos.

Los datos presentados son un claro apunte de que los jóvenes y adultos del mañana necesitan de una verdadera atención, ya que los problemas sociales están a la puerta y lamentablemente los que están más cerca de ellos son los niños que todo lo ven, que todo lo aprenden y lo hacen “normal” en sus vidas.

Referencias Bibliográficas

Alcántara, M. (2009). *Prevenir el bullying desde la familia*. México: Minos.

Acevedo, J. (2012). *Tengo miedo! Bullying en las escuelas*. México: Trillas

Barri, F. (2010). *SOS BULLYING: Prevenir el acoso escolar y mejorar la convivencia*. España: Wolters Kluwer.

Cobo Ocejo, P. (2011). *Acosados: lo que los padres y maestros deben saber sobre el bullying*. México: Laurose.

Cobo, O y Tello, G. (2008). *Bullying en México: conductas violentas en niños y adolescentes*. México: Lectorum.

- Cook, J. (s.f). Datos: ¿cuáles son los efectos de los niños que sufren de bullying? Recuperado de: http://www.ehowenespanol.com/datos-cuales-son-efectos-ninos-sufren-bullying-info_244237/
- García, J. (1997). Un modelo cognitivo de las interacciones matón-victima. *Anales de Psicología*, 13(1), 51-56. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v13/v13_1/05-13-1.pdf
- Ednica (2008). *Diagnóstico: Riesgos y consumo de drogas en tres zonas marginales con presencia de infancia y Juventud en situación de calle*. Educación con el niño callejero. Recuperado de <http://ednica.org.mx/archivos-rof/DiagnosticoAdiccionesednica.pdf>
- Ferro, H. (2012). *Bullying: ¿Mito o Realidad?*. México: Trillas.
- Lazarus, S.R., DeLongis, A., Folkman, S., y Gruen, R. (1985). Stress and Adaptational Outcomes. *American Psychologist*, 40, 770-779.
- Lazarus, S.R. (1991a). Progress on a Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. *American Psychologist*, 46, 819-834.
- _____ (1991b). Cognition and Motivation in Emotion. *American Psychologist*, 46, 354-367.
- Monité (s.f) Perfiles de los participantes de las agresiones. Recuperado de <http://monite.org/perfiles-de-los-participantes-en-las-agresiones/>
- Olweus, D. (2001). Bullying at school: Tackling the problem. *Organization Economic Cooperation and Development*, 25, 24-26.
- Ortega, R. (2010). *Agresividad injustificada, Bullying y violencia escolar*. España: Alianza editorial
- Rincón, M. G. (2011). *Bullying: Acoso escolar*. México: Trillas.
- Santi, E. (2013). Los apodos, sobrenombres y alias. Como afectan las personas. Recuperado de <https://euricsanti.wordpress.com/2013/01/09/los-apodos-sobrenombres-y-alias-como-afectan-las-personas/>

Smith, J.D . Schneider, H.B.,Smith, K.P. y Ananiadou, K. (2004). The effectiveness of whole school antibullying programs: A synthesis of evaluation research. *School Psychology Re-view*, 33, 547-560.

Sullivan, K. M., y Sullivan, G. (2005). *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar cómo se presenta y cómo afrontarlo*. Barcelona, España: CEAC